

La Iglesia Encendida II

Pastor Gilbert Silva

6-15-25

Introducción: En este Día del Padre, honramos a los papás, abuelos, mentores y padres espirituales. Pero el mensaje de hoy no es solo para los hombres con hijos, sino para todos los que han sido llamados a ejercer una influencia espiritual. Ya seas madre, mentor, maestro, estudiante o amigo, todos tenemos personas que Dios ha puesto en nuestras vidas para amar, guiar y servir. ¿Y qué mejor manera de crecer en ese llamado que caminando más cerca del Espíritu Santo?

Hechos 2 nos recuerda que la iglesia nació cuando hombres y mujeres fueron encendidos por el fuego de Dios, y ese fuego aún arde hoy.

El libro de los Hechos no es solo un relato histórico de lo que sucedió en la iglesia primitiva, es un testimonio vivo de lo que ocurre cuando personas comunes son llenas del poder y la presencia asombrosos del Espíritu Santo.

El poder que transformó a pescadores en predicadores valientes, a cobradores de impuestos en apóstoles y a hogares en iglesias domésticas, es el mismo poder que puede transformar a los padres en líderes fieles.

La semana pasada reflexionamos sobre dos de las cinco formas en que el Espíritu Santo obró en la iglesia primitiva:

- El Espíritu capacitó a los creyentes para hablar con valentía
- El Espíritu expuso el pecado oculto

Si te perdiste ese mensaje, te animo a que lo escuches; sienta una base poderosa para el día de hoy.

Esta mañana nos enfocamos en las tres formas finales en que el Espíritu Santo se movió a través de la iglesia primitiva, formas que aún son vitales hoy:

- El Espíritu califica y aparta a personas para el ministerio
- El Espíritu orquesta encuentros evangelísticos
- El Espíritu habla a través del ministerio profético

1. El Espíritu Santo Califica y Separa a Personas para el Ministerio

La iglesia primitiva no elegía líderes por popularidad, sino por calificación espiritual: hombres llenos del Espíritu y sabiduría.

- Siete Diáconos

Hechos 6:1-3 (NTV) Al multiplicarse los creyentes rápidamente, hubo muestras de descontento. Los creyentes que hablaban griego se quejaban de los que hablaban hebreo diciendo que sus viudas eran discriminadas en la distribución diaria de los alimentos. ² De manera que los Doce convocaron a todos los creyentes a una reunión. Dijeron: Nosotros, los apóstoles, deberíamos ocupar nuestro tiempo en enseñar la palabra de Dios, y no en dirigir la distribución de alimento. ³ Por lo tanto, hermanos, escojan a siete hombres que sean muy respetados, que estén llenos del Espíritu y de sabiduría. A ellos les daremos esa responsabilidad.

Esteban y Felipe fueron dos de los hombres, llenos de fe y del Espíritu Santo, que fueron elegidos. Fue el Espíritu Santo quien los calificó para el ministerio.

- Pablo y Bernabé

Hechos 13:1-3 (NTV) Entre los profetas y maestros de la iglesia de Antioquía de Siria se encontraban Bernabé, Simeón (llamado el Negro), Lucio (de Cirene), Manaén (compañero de infancia del rey Herodes Antipas) y Saulo. ² Cierta día, mientras estos hombres adoraban al Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Designen a Bernabé y a Saulo para el trabajo especial al cual los he llamado. ³ Así que, después de pasar más tiempo en ayuno y oración, les impusieron las manos y los enviaron.

Observa que Pablo y Bernabé fueron enviados por el Espíritu, no solo por hombres. Mas, fue un equipo de líderes que oraron y ayunaron juntos y buscaron la presencia y dirección del Espíritu.

El Espíritu Santo inicia la misión, y la iglesia la afirma y la comisiona.

- Ancianos de la Iglesia

Hechos 20:28 (NTV) Entonces cuidense a sí mismos y cuiden al pueblo de Dios. Alimenten y pastoreen al rebaño de Dios—su iglesia, comprada con su propia sangre—sobre quien el Espíritu Santo los ha designado líderes.

Es el Espíritu quien designa, unge y asigna liderazgo en el cuerpo de Cristo.

El liderazgo no es solo un rol, es una responsabilidad.

Dios no llama a los calificados; califica a los llamados.

La iglesia primitiva no promovía basándose en la personalidad; reconocía a hombres llenos del Espíritu.

Una nota para todos los presentes, especialmente padres, madres y mentores: han sido comisionados: Para pastorear su hogar, Para proteger a sus hijos y Para modelar una vida guiada por el Espíritu

Que tu liderazgo comience en tu arrepentimiento, tu vida de oración y tu ejemplo. Busca vivir una vida llena del Espíritu para que todo lo que hagas refleje que eres un verdadero seguidor de Cristo, un ejemplo piadoso que tus hijos querrán seguir.

2. El Espíritu Santo Orquesta Encuentros Evangelísticos

El Espíritu no solo empodera el evangelismo; también lo dirige.

- Felipe y el etíope eunuco

Hechos 8:29 (NTV) El Espíritu Santo le dijo a Felipe: “Acércate y camina junto al carruaje.”

- Pedro y Cornelio

Hechos 10:19-20 (NTV) Entre tanto, mientras Pedro trataba de descifrar la visión, el Espíritu Santo le dijo: Tres hombres han venido a buscarte. ²⁰ Levántate, baja y vete con ellos sin titubear. No te preocupes, porque yo los he enviado.

Hechos 10:44-47 (NTV) Mientras Pedro aún estaba diciendo estas cosas, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. ⁴⁵ Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Espíritu Santo también era derramado sobre los gentiles. ⁴⁶ Pues los oyeron hablar en otras lenguas y alabar a Dios. Entonces Pedro preguntó: ⁴⁷ ¿Puede alguien oponerse a que ellos sean bautizados ahora que han recibido el Espíritu Santo, tal como nosotros lo recibimos?

- Guía en los viajes de Pablo

Hechos 16:6-7 (NTV) Luego, Pablo y Silas viajaron por la región de Frigia y Galacia, porque el Espíritu Santo les había impedido que predicaran la palabra en la provincia de Asia en ese tiempo. ⁷ Luego, al llegar a los límites con Misia, se dirigieron al norte, hacia la provincia de Bitinia, pero de nuevo el Espíritu de Jesús no les permitió ir allí.

El Espíritu abre y cierra puertas. Él posiciona a las personas para citas divinas.

Dios nos coloca en las conversaciones correctas, en el momento correcto, con las personas correctas.

Otra nota para los padres y todos los creyentes en liderazgo: Una vida llena del Espíritu es una vida guiada por el Espíritu.

Debemos escuchar antes de actuar. Debemos aprender a movernos cuando el Espíritu dice “muévete”. Ya sea en el trabajo, en casa o en la comunidad, los creyentes guiados por el Espíritu caminan en sincronía con el Espíritu Santo.

Confía en que Él orquestará todo lo necesario para alcanzar a los que te rodean.

3. El Espíritu Santo Habla a Través del Ministerio Profético

Hechos 11:28–30 (NTV) Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie en una de las reuniones y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo romano. (Esto se cumplió durante el reinado de Claudio).²⁹ Así que los creyentes de Antioquía decidieron enviar una ayuda a los hermanos de Judea, y cada uno dio lo que podía.³⁰ Así lo hicieron, y confiaron sus ofrendas a Bernabé y a Saulo para que las llevaran a los ancianos de la iglesia de Jerusalén.

Hechos 21:11 (NTV) Varios días después, llegó de Judea un hombre llamado Ágabo, quien también tenía el don de profecía.¹¹ Se acercó, tomó el cinturón de Pablo y se ató los pies y las manos. Luego dijo: El Espíritu Santo declara: “De esta forma será atado el dueño de este cinturón por los líderes judíos en Jerusalén y entregado a los gentiles.

Como creyentes, necesitamos oídos proféticos, sensibilidad al susurro de Dios.

A veces el Espíritu habla para advertirnos, otras veces para animarnos, y otras para prepararnos. Pero el Espíritu siempre habla a tiempo.

Una nota final para los padres y todos los líderes espirituales: Dios quiere darte palabras de sabiduría para tus hijos, discernimiento para tu matrimonio y dirección para tu futuro.

Conclusión: La actividad del Espíritu Santo en la iglesia primitiva fue:

- Poderosa – sacudiendo lugares y transformando vidas
- Personal – tocando corazones y llamando por nombre
- Con propósito – preparando a la iglesia para alcanzar al mundo

Ese mismo Espíritu es para ti: padre, madre, mentor y creyente. No solo para líderes de iglesia, sino para cualquiera que diga: “Espíritu Santo, haz tu voluntad en mí.”

Levantemos una generación de padres y líderes llenos del Espíritu:

- Valientes para predicar la verdad
- Humildes para confrontar el pecado
- Llamados y empoderados para liderar
- Guiados en cada decisión
- Y sintonizados con la voz de Dios